

forma: « No conocemos á los otros invisibles, pero es muy  
 » verosímil que son xefes de una gerarquía mas elevada.—  
 » *Despues que nos separamos de la secta, los iluminados nos*  
 » *calumniaron en todas partes de un modo el mas infame.* Su  
 » cábala frustraba todas nuestras demandas; nos hicieron  
 » odiosos y sospechosos á nuestros superiores, y elevaron la  
 » calumnia hasta el punto, de hacer á uno de nosotros sospe-  
 » choso de un asesinato. Despues de haberse pasado todo un  
 » año en estas persecuciones, un iluminado dixo al consejero  
 » aulico *Utzschneider*: *que ya debia estar bastante escarmen-*  
 » *tado; que la orden le perseguia, y que si no se ponía baxo de*  
 » *su proteccion, nada conseguiria: pero que aun era tiempo de*  
 » *volver al iluminismo.*—Aquí concluye la declaracion, y la  
 » firman *Utzschneider, Cosandey y Grünberger.* Despues de  
 » su firma se lee: Que habiendo sido llamados separadamente  
 » por el comisario, y habiendose leído á cada uno la anterior  
 » declaracion, ratificaron de nuevo, con juramento, y como  
 » testigos, la verdad, dia 10 de Setiembre de 1785.—Mien-  
 » tras que el lector reflexiona, y medita estas primeras prue-  
 » bas contra el iluminismo, paso á los descubrimientos que  
 » acabaron de manifestar los proyectos ulteriores de la secta.

### CAPITULO VIII.

*Continuacion de los descubrimientos hechos en Baviera sobre los  
 iluminados; procedimientos de la Corte por lo tocante á los  
 xefes de la secta; noticia y lista de los principales iniciados.*

*Castigo de algunos iniciados en Baviera.*

Aunque ya eran tan importantes las pruebas que habia  
 adquirido contra el iluminismo la corte de Baviera, aun faltaba  
 descubrir y producir pruebas incontestables de aquellos pro-  
 yectos y objeto ulterior que la secta ocultaba con tanto cuida-  
 do, y sobre los cuales aun ningun testigo habia comunicado  
 las correspondientes luces. Se habia descuidado, al tiempo cor-  
 respondiente, apoderarse de los papeles de Weishaupt, y po-

dia presumirse con mucho fundamento que los iniciados habrian  
 tomado todas las precauciones posibles para subtraher sus es-  
 critos de las inquisiciones por severas que fuesen. Parecia que  
 la corte atendia muy poco á estas diligencias que tanto interesa-  
 ban; se contentaba con observar á los iniciados y ver si aun  
 conservaban entre sí ó con sus xefes alguna correspondencia  
 sospechosa. Si nos atenemos á la apología de los iluminados,  
 habremos de creer, que por puras sospechas perdieron su empleo  
*Delling*, oficial municipal de Munich, y *Krénner*, catedratico  
 de Ingolstadt; que el Conde *Savioli* y el Marqués de *Constanza*  
 fueron desterrados de Baviera, y que el Baron de *Megenhoff*  
 fué condenado á un mes de prision en un monasterio.

Segun la misma apología, el canónigo *Hértel* fué privado  
 de su beneficio, porque no quiso dar cuenta de los caudales de  
 los iluminados. Pero el papel, que como hemos visto, habia  
 representado la mayor parte de estos iniciados, dá motivos  
 para creer, que la corte estaba ya bien instruida sobre su con-  
 ducta. Sin embargo, se usó de tanta clemencia con estos reos,  
 que la corte continuó en dar una pension anual á *Savioli*, que  
 era el *Bruto* de los iluminados y á *Constanza*, que era su *Dio-*  
*medes*, célebre en los anales de la secta por haber reclutado al  
 famoso *Knigge*; de cuya pension podian disfrutar en qual-  
 quiera parte, menos en Baviera. Aunque estos castigos para  
 unos conjurados de esta especie fuesen tan ligeros, la secta  
 llenaba la Alemania con sus reclamaciones y gritos, atribuyen-  
 do esta persecucion á lo sumo del despotismo, de la opresion  
 y de la injusticia. Se habian publicado las declaraciones, y los  
 declarantes se vieron en la precision de haber de contestar á  
 unos torrentes de injurias, de sofismas y de calumnias, que no  
 perdonaban á la misma corte. Parecia que todo se habia trans-  
 formado en una guerra literaria, en la qual la desvergüenza  
 de los apologistas llegó casi al cabo de hacer sospechosas en  
 toda Alemania la sabiduria y justicia del Elector; (a) lo que

(a) Por lo relativo á esta guerra vease principalmente:  
 Apologie der illuminaten, y la adicion: Nachtragt zu der Apo-

precisó á recurrir á todos los medios para adquirir pruebas más irrefragables.

*Descubrimiento de los archivos de los iluminados.*

En fin, día 11. de Octubre de 1786. en ocasión en que Zwach pensaba hallarse al abrigo de toda pesquisa, algunos magistrados, de orden del Elector, pasaron á su casa de Landshut, mientras que otros al mismo tiempo y de orden del mismo Soberano, pasaron al castillo de Sanderdorf, propiedad del iniciado Anibal, barón de Bassus. El trastorno que causaron estas inopinadas visitas, causó el descubrimiento de aquellas cartas, discursos, reglas, proyectos y estatutos, que pueden mirarse como verdaderos archivos de los conjurados, cuya compilacion hizo imprimir la corte de Baviera con el título: *Escritos originales de la orden y secta de los iluminados*. Entonces la conspiracion de Weishaupt pareció tan monstruosa, que apenas se podía concebir que bastase para formarla toda la perversidad de que es capaz el hombre. En la portada de los dos tomos, que componen esta correspondencia, hay una advertencia muy notable, que mandó poner el Elector, concebida en estos términos: *Los que tengan alguna duda sobre la autenticidad de esta compilacion, acudan á los archivos secretos de Munich, pues se ha dado orden de manifestar los originales*. El único recurso de los conjurados fué declamar contra la pretendida violacion del secreto doméstico. Aun tuvieron descaro para sacar al público sus pretensas justificaciones; llegó su impudencia á querer dar á entender, que sus cartas mas contenian proyectos para hacer feliz el género humano, que una conspiracion realmente tramada y continuada por ellos contra la religion y la sociedad; y dieron á sus cartas, y discursos quantos giros capciosos les suministraba su consumado arte del sofisma: pero ninguno se atrevió á dar por falsos ó supuestos sus escri-

logie; la respuesta de los declarantes: Grosse Absichten des Ordens der illuminaten, y la adición á estas respuestas Nachtrag &c. núm. 1. 2. y 3.

tos. En su misma apología se descubre quanto acabo de decir, y la conspiracion antireligiosa y antisocial, que es el resultado de sus archivos, está apoyada en unas pruebas tan evidentes, que no hay sofismas, que las puedan empañar. (b)

*Porque las cortes extranjeras hicieron tan poco caso de este descubrimiento tan importante.*

La corte de Baviera no publicó estas pruebas solo para justificarse. Como la conspiracion era contra todos los altares y tronos, el Elector embió un exemplar de los *Escritos originales* á todas las potencias de Europa, y estas en efecto recibieron este testimonio auténtico de una revolucion tan monstruosa y tan profundamente meditada para su ruina, y la de todas las naciones, como consta de las respuestas de sus respectivos ministros. El historiador no puede dexar de preguntar en el día; ¿ Como es, que unas pruebas tan importantes como demostrativas de una conspiracion tan amenazadora á los reyes y á los pueblos han quedado tanto tiempo sin conocerse en todas las naciones á excepcion de Alemania? Parece, que luego que se recibieron estos documentos debia formarse una compilacion para que fuese el libro de todas las familias. Qualquiera padre debia tenerlo siempre á la vista, y decir á sus hijos: he aqui una sociedad subterránea, que atentaba contra nuestras leyes y nuestro Dios, contra nuestro gobierno, nuestros altares y nuestras propiedades. Parece que por este medio una indignacion general y sostenida habria preparado los espíritus para resistir á tales maquinaciones; á lo menos los conjurados habrian temido, pues este era el efecto natural del descubrimiento de

(b) *Vease para esto la carta apologética de Zwach; el prólogo del iluminismo, pretense corregido de Weishaupt; la defensa del Baron de Bassus, y principalmente las últimas explicaciones de Knigge. Este reconoce como suyas todas las cartas que se le atribuyen en esta compilacion de los Escritos originales, y cita tambien las de Weishaupt por tan auténticas como las suyas.*

sus proyectos y medios. ¿ Pero que sucedió? Que no pudiendo destruir las pruebas, se empeñaron en impedir su publicación y propagación. Por otra parte, las cortes y sus ministros aun no conocían lo bastante el influxo y la actividad de las juntas secretas; la de los iluminados de Baviera les parecía que era mas digna de desprecio que de temor; la misma exorbitancia de sus maquinaciones hizo que las mirasen como chimericas, y tambien puede ser, que la política, dando al público estos archivos de los conjurados, pensase, que acreditaría sus capciosos sofismas y aumentaría el peligro, dando á conocer sus principios. En fin, el idioma en que se habia escrito la compilación de los *Escritos originales* es tan poco entendido en los otros reynos de Europa, que pareció mejor sepultarla en un profundo olvido. Esto solamente puede explicar esta especie de fenomeno, y aquella ignorancia en que se hallaba toda la Europa, exceptuando únicamente á Alemania, sobre los iluminados, la naturaleza de sus secretos y la compilación de sus archivos quando publiqué estas Memorias. (\*)

Aun causaría mayor admiración lo que parece un misterio y que sería superior á la fe humana, si los mismos progresos del iluminismo no nos los explicasen, es la inacción y apatía en que yacieron las cortes de la misma Alemania, en medio de

(\*) Aquí debo decir, que en aquella época tenia España á su servicio el real cuerpo de Guardias Walonas, quatro Regimientos Suizos y otros de Extrangeros, en los quales habia muchos oficiales de mérito, luces é inteligencia suficiente de la lengua española, que podrian haber traducido á este idioma las maquinaciones de Weishaupt, remitidas al Gobierno. El Señor Kaiser, capitán que fué del que entonces se llamaba Regimiento de Reding (de Don Teodoro) el año de 1787 ó 88 me prestó un exemplar impreso en Alemán, para que lo leyese; lo leí, y quando se lo devolví me dixo: ¡ Que lástima que esta obra no se pueda traducir al español! Como no se explicó mas, no comprendí lo que queria decir; ahora lo comprendo, desde que la Nación española está luchando con los iluminados ultramontanos y cismontanos....; Sic erat in fati!....

los peligros tan inminentes como habia manifestado la corte de Baviera. Por desgracia del imperio acababa de morir Federico II. quando se publicaron estas grandes pruebas contra el iluminismo. Quando este rey tuvo las primeras noticias de esta conspiración, ya descubrió todos aquellos principios de sedición y anarquía que le habian obligado á dar á conocer á los sofistas. Los iluminados han dicho que la corte de Munich persiguió á Weishaupt y descubrió á sus primeros iniciados, porque aquel rey la instigó. (c) Si es esto verdad; que no habria hecho el mismo si en los *Escritos originales* hubiese visto los progresos que esta canalla ya hacia en sus estados? Si Federico, tan zeloso de conservar la autoridad necesaria para la permanencia de los gobiernos, y tan agraviado como estaba de los sofistas de la rebelion, hubiese aun vivido, se puede presumir que no habria permitido que sus ministros hubiesen respondido con irrisiones y sarcamos á la corte de Baviera, quando esta presentó á la corte de Berlin sus documentos y pruebas contra la secta. Pero los archivos del iluminismo no se descubrieron hasta el 11, y 12. de Octubre de 1786, y Federico II. ya habia muerto el 17 de Agosto del mismo año. Su sucesor estaba á discrecion de ciertos iniciados de otra ralea, que casi eran tan torpes como los de Baviera. El Emperador José aun no se habia desengañado en vista de las lógias que le tenían sitiado, y otros muchos principes estaban ya seducidos, enlazados, y aun amarrados al iluminismo. He aquí, lector, lo que explica aquella fatal indiferencia, y aun tambien nos descubre la causa porque muchos miraron los procedimientos de la corte de Munich como que fueron una persecución de sus propios hermanos. Solo el Obispo, Principe de Ratisbona, conociendo el peligro, cooperó con sus edictos á las providencias del Elector.

Otros secretos que se hallaron con los *Escritos originales*.

Los documentos que publicó la corte de Baviera son los

(c) Véase la memoria insertada en el núm. 12 del Welt Kunde gazeta de Tubinga.

que han dado materia á la demostracion tan evidente, que de las maquinaciones de los iluminados, hemos presentado en estas Memorias. Quanto contenian los archivos de la secta, hasta los papeles sueltos, indicaba la perversidad de sus medios y proyectos. En billetes, la mayor parte escritos con cifras de la órden por el hermano *Ajax Massenkhausen*, habia recetas para componer su *aqua toffana*, que es el mas infalible de todos los venenos; las habia para hacer abortar á las mugeres preñadas y para inficionar, ó hacer mal sano el aire de un cuarto. Se halló una coleccion de ciento y treinta sellos de príncipes, señores y banqueros; y tambien se encontró el secreto de imitar, ó falsificar los que la secta pudiese menester segun las circunstancias. Tambien se encontró la descripcion de un candado ó cerraja, cuyo secreto era reservado á solo los iniciados. Otra descripcion de una arca destinada á ocultar los papeles, la qual se habia de incendiar en el mismo momento en que algun profano intentase abrirla... Otros papeles sueltos, escritos por *Zwach*, contenian el proyecto de *introducir en la comitiva de un embajador á algunos iniciados*, quienes entablasen en beneficio de los conjurados un comercio tan lucrativo como fraudulento. Tambien se halló la *instruccion secreta* para que todos los superiores iluminados aprendiesen á *escribir con ambas manos*. En fin, se halló un manuscrito, todo de la misma mano de *Zwach*, titulado: *Mejor que Horus*; esta produccion la apreciaba mucho la órden, por quanto *contenia todas las blasfemias del ateismo*. (d)

*Castigo de algunos otros iluminados en Baviera.*

A pesar de la poca impresion que la manifestacion de estos descubrimientos hizo en los demás príncipes de Alemania, la corte de Baviera continuó sus procedimientos juridicos contra la secta. Cerca de veinte iniciados fueron citados; unos fueron depuestos de sus empleos, otros condenados á algunos años de carcel, y otros, singularmente *Zwach*, se fugaron para librarse de la

(d) *Escritos orig. tomo 1 sec. 18 19 y 21.*

justicia. No puede decirse que la del Elector haya sido sanguinaria. Ninguno sino *Weishaupt* fué condenado á muerte. Se pregonó su cabeza, y el gobierno de Ratisbona, que al principio habia reusado echarle de su territorio, no se atrevió despues á sostenerle públicamente. Con esto acudió á la proteccion del duque de Saxônia-Gota. La que aqui halló, y la que hallaron en otras partes tantos otros iniciados, aun los que habian sido desterrados de Munich, debe atribuirse al gran número de discípulos, que ya tenia la secta, en los puestos mas elevados, y aun en la clase de los príncipes. La posteridad se admiraria al leer la lista de estos, si se les pudiese presentar entera, y si no supiesemos los medios de que se valia *Weishaupt* para seducirlos, ocultandoles en parte sus ministerios, cegandoles y encadenandolos por medio de aquellos iniciados que tenia en los ministerios, en los consejos, y en los puestos mas elevados.

*Príncipes iluminados.*

No pretendo que estos artificios del iluminismo escusen del todo á los príncipes, discípulos de *Weishaupt*. Es cierto que antes de pasar á ser el objeto de las maquinaciones de este patriarca, ya los habia seducido con su impiedad, y en castigo de esta sufrieron los abatimientos de aquellas. Sea lo que fuere, ello es, que al frente de esta gerarquía de iniciados está *Luis Ernesto de Saxônia-Gota*, cuyo nombre de guerra era *Timo-leon*. Quantas cartas he recibido de Alemania aseguran, que este príncipe, al fin, conoció su error, y que en el dia atiende mas á la felicidad de sus vasallos, que á los misterios de la secta, en tal modo que no permite que *Weishaupt* comparezca á su presencia, aunque su corazon, naturalmente benigno, le dispensa su beneficiencia, como lo practica con todos los que han incurrido en su desgracia. De este modo pueden combinarse el odio que *Luis Ernesto* tiene al iluminismo con la pension que aun hace al patriarca de la secta; pension, que como he sabido últimamente, no se paga del tesoro público, sino del bolsillo del mismo duque. Por otra parte sé, que *Weishaupt* aun tiene entrada en el quarto de *Maria Carlota de Meinun-*

gen, esposa del príncipe de Saxonia-Gota. Esto acaba de explicar el asilo de que aun disfruta Espartaco en esta corte, á pesar del desengaño de su príncipe. — No se si *Agusto*, hermano de *Luis Ernesto*, tiene en el dia tanta aversion al iluminismo como este, aunque sé, que á la llegada de *Weishaupt* le era igualmente aficionado, y que era discipulo suyo con el nombre de *Walter Fürst*.

*Carlos Augusto duque de Saxonia-Weymar* tambien se habia iniciado con el nombre de *Eschilo*: pero ya ha renunciado á los misterios de la secta.

El héroe de los guerreros de Minden y de los franc-masones de *Wilhelmsbad*, el difunto príncipe *Fernando de Brunswick*, no tuvo fuerzas para resistir á ninguna especie de iluminismo. Un tal *W...* ya le habia iniciado en el de *Swedenborg* y de los *Martinistas*. El trato y correspondencia que tuvo con *Knigge* precisaron á este á que hiciese de *Fernando* el gran sacerdote *Aaron* de la secta, y murió con este pontificado.

No se con que nombre recompensó la secta el grande afecto que le profesó el difunto príncipe de *Neuwied*; lo que sé es, que el iluminismo dominaba tan despoticamente en su corte, que si en todas partes hubiese tenido el mismo poder, podia muy bien haber dicho, que ya habia conquistado al mundo. No previó este desgraciado príncipe, que su hijo, en sus mismos estados, se veria privado de todo su poder, y que para recuperarlo se veria algun dia reducido á pedir, con toda humildad en las juntas del imperio, el permiso para volver á entrar en sus derechos, echar de aquellos estados á todos los iniciados, á quienes habia protegido su padre y el conde de *Stolberg*, su tio; á lo menos que se le permitiese quitarles todos los empleos, incluso el de la educacion de sus hijos, que habian usurpado á pesar suyo. Es muy extravagante, para que se omita, el procedimiento de este príncipe contra el iluminismo; para que lo crean los lectores es preciso ponerles á la vista lo que el mismo expuso sobre el asunto en la dieta de *Ratisbona* del año 1794. Bastante se sabe, dice, lo que ya ha logrado esta secta en Francia. Tambien he tenido en *Neuwied* pruebas muy notables de su poder. Aqui tenían una lógia,

llamada de los tres *Pavones*. Mi padre y mi primera muger favorecieron particularmente á sus iniciados. Principalmente esta fué grande protectora de muchos de ellos, y entre estos de aquel cura *Wintz*, quien en paga del servicio que le hice echando tierra sobre un proceso que se le formaba por su *socinianismo*, es en dia uno de mis mayores enemigos. Tambien estaba muy enlazada con el consejero aulico *Kræber* (el iniciado *Agis*). Un tal *Schwartz* de *Brunswick*, mayor titular de *Weymar*, á quien mi padre confió la educacion de uno de mis hijos, y que para aumentarme el dolor aun se cuida de la educacion de otros dos, es gran favorito de la princesa, ha merecido su confianza y la visita con mucha frecuencia. No obstante algunas cartas de *Brunswick* dicen, que es un intrigante abominable. Algunos consejeros, varios oficiales y habitantes de *Neuwied* son tambien iluminados y están acordes con la princesa. Ya es notorio que se han enlazado con el mutuo juramento de sostenerse unos á otros. Ya han ganado á otros sugetos que no son de su órden: pero de todos se ha formado una junta de conjurados para perderme. En efecto, los iluminados ya habian conseguido suspender de sus funciones á este príncipe en sus mismos estados. Acusó á muchos de sus primeros jueces de que eran iniciados; se vieron estos en la precision de jurar que no lo eran; y en efecto, habia algunos que á lo menos ya no lo eran. Estas ocurrencias le causaron muchos disgustos; pero al fin fué restablecido despues de un prolongado proceso, que no habrá dexado de instruir á los principes alemanes, y hacerles ver como el iluminismo sabe sacar ventajas de su poder quando consigue sitiarlos.

Ahora se me presenta un iniciado de otro carácter; este es el ilustrisimo señor baron de *Dalberg auxiliar de los ilustrisimos de Maguncia, Worms y Constanza, y gobernador de la ciudad y distrito de Erford*. La admiracion me paró.... no sabia si me engañaban los ojos.... volvi á leer para cerciorarme de si una persona de aquel carácter; un Obispo; un prelado, ya electo para la primera silla electoral eclesiastica, podia tener lugar en la lista de los hermanos iluminados. No lo podia

creer, pues me habian asegurado, que segun su parecer, la revolucion francesa era el fruto que habian producido los filósofos del siglo y los literatos, cuyos sentimientos detestaba. Pero yo habia visto el impreso, publicado por el mismo *ilustrisimo*, con su nombre y títulos en la portada, titulado: *El influxo de las ciencias y de las bellas artes sobre la tranquilidad pública.* = En Erford, año 1793. (e). El objeto de este impreso es sofocar en su germen lo que este ilustrisimo califica con el nombre de *preocupaciones nocivas de algunos simples cortos de vista*, probando, que ni la filosofía ni los literatos del siglo eran la causa de la revolucion francesa, y que la *concurrancia del famoso Condorcet á esta revolucion fué de muy poca consideracion.* Aun hay algo mas; en este mismo impreso he visto aquellos sublimes racionios (sofismas) con que la filosofía de los iluminados quiere aun engañar á los pueblos para que no conozcan la causa de esta grande conspiracion. En vista de aquello que se me habia dicho, y de esto que he visto ¿á que me habia de atener? A lo segundo; y aun le he añadido el nombre de *Crescens*, con el qual se ha hecho tan famoso entre los iluminados. Ahora pregunta mi curiosidad: ¿como este *ilustrisimo señor* en vista de este nombre que le impuso la secta, no se horrorizó, y no previó los servicios que de él esperaba el iluminismo?... *Crescens* solo fué conocido en la antigüedad por las infames disoluciones de los filósofos cínicos, y por sus calumnias, las quales fueron tales que precisaron á San Justino á escribir su segunda apología del cristianismo. Un protestante, que desea que el *ilustrisimo iluminado Crescens* saque á luz una apología, dice: que la sacará, sin duda, quando se le proporcione ocasion; ¿Y aun no se le proporciona? (f) Esperamos ver en ella que los iluminados no le habian revelado todos sus secretos; á lo menos, que no le habian descubierto los proyectos que habian formado, relativos á las

(e) De l'influence des sciences et de beaux arts sur le repos public. = á Erford 1793.

(f) Véase en el núm. 4 y 5 del Eudemonia la carta del Doctor J. H. Jung.

sillas de Maguncia, Worms y Constanza, en cuya expectativa estaba su ilustrisima. Es muy cierto que no se los descubrió el señor *Kolborn*, aquel iniciado *Crisipo*, que era su secretario y á quien el grado de eopta ya habia transformado, sin que lo advirtiese, en un *medio naturalista*, y de quien *Knigge* esperaba tantos servicios. (g) Pero solo el nombre de *Crescens*, que le impuso la secta, ¿indica otra cosa que la apostasia, ácia la qual el iluminismo queria arrastrar al obispo auxiliar y á su secretario? Repito, que el público espera con impaciencia su apología; pero apología que sea satisfactoria, ¿y que otra puede serlo, sino una abjuracion clara y lisa de su iluminismo, ó bien una nueva y pública profesion de fé, como tambien la debe hacer para reintegrarse en su honor el prelado *Haslein*, vice-presidente del consejo espiritual de Munich, obispo *in partibus*, conocido en los anales de la secta con el nombre de *Filon de Biblos*? Los escritos originales nos presentan á este *Filon* muy ocupado en los negocios del iluminismo. ¿Es muy sensible, que haya habido prelados que han merecido tantos aplausos de parte de los xefes de los conjurados! (h).

Podemos contar en la clase de los *altos iniciados* al conde de *Pappenheim*, que fué el *Alexandro* de la secta, gobernador de Ingolstadt, y al conde *Seinsheim*, ministro y vice-presidente del consejo de Munich. Quando *Weishaupt* reclutó á este *Excelentisimo* y le impuso el nombre de *Alfredo*, ya conoció la importancia de esta conquista. "¿Que sugetos vamos ganando en Atenas (Munich) sin que nadie lo advierta! Sugetos de consideracion, ya formados del todo, y ya verdaderos modelos." *Weishaupt* escribiendo estas expresiones á su querido *Caton*, le encarga, que no le enseñe á caminar con *andadores*, y por lo mismo le dispensó todo el noviado. Confiaba en que con algun cuidado de parte de los hermanos reclutados, sería en breve tiempo *uno de sus primeros entusiastas*. En efecto; luego el tiempo demostró que le habia penetrado muy

(g) Escritos orig. tomo 2. carta 1. de *Filon*.

(h) Allí mismo tomo 1. carta de *Diomedes*, y tomo 2. carta 1. de *Filon*.